

**LEVINSON, S.** (2004 (2000):**23**). *Significados presumibles. La teoría de la implicatura conversacional generalizada*. Madrid: Gredos.

Esta obra trata del significado, pero de una subsección bastante especial del significado oracional: trata del significado de los enunciados-tipo, no del significado de los enunciados muestra, que ha sido un punto esencial en los estudios de Pragmática. Los enunciados de los enunciados-tipo competen a las interpretaciones preferidas ... que transporta la estructura de los enunciados, dada la estructura del lenguaje, y no en virtud de los contextos particulares de enunciación.

... No me disculpo por repetir vieja información puesto que estas ideas prometedoras se hallan en peligro de ser eclipsadas y olvidadas antes de que se hayan apreciado adecuadamente. Por lo tanto, parte del móvil de este libro es recopilar en un mismo lugar dichas ideas e informaciones conocidas, de forma que la sistematicidad de las observaciones pueda ser juzgada directamente y sea posible apreciar de manera adecuada sus implicaciones.

Nota 1 pie de pág.: Permítanme que enfatice: *no* se trata de una teoría general sobre la naturaleza de la comunicación. Hasta donde mi vista alcanza, tal teoría será una amalgama de muchos factores y consideraciones distintos, incluyendo factores especialmente interaccionales que se ignoran en esta obra en su totalidad. La mayor parte de la resistencia a la teoría de las implicaturas conversacionales generalizadas se basa en el hecho de que no se entienden sus muy limitadas ambiciones.

**LEVINSON, S.** (2004 (2000):**25-26**). *Significados presumibles. La teoría de la implicatura conversacional generalizada*. Madrid: Gredos.

... Observe el boceto de Rembrandt d... Inmediatamente y sin esfuerzo, interpretamos esta imagen como una reunión de gente ante una construcción, probablemente una puerta; la gente está escuchando a una figura que habla en el centro de la escena. Es posible que ustedes y yo percibamos los detalles bosquejados de forma ligeramente distinta: para mí, el orador tiene barba, el hombre a la izquierda en primer plano lleva un sombrero y las personas sentadas parecen mujeres; pero ustedes pueden tener su propia interpretación. Conociendo algo sobre la época de Rembrandt y sus temas preferidos, podemos estar casi seguros de que se trata de Cristo, que cuenta parábolas a la multitud ante la puerta de una ciudad. No obstante, todo esto es un milagro, ya que es poca la información detallada mediante las líneas y las sombras (tal como se ven). Cada línea es una mera sugerencia; algunas líneas no parecen ser más que trazos sin sentido de la pluma, y aun así nos esforzamos por encontrar algún sentido en ellas ... Y he aquí el milagro: de unos simples y esquemáticos garabatos, ustedes y yo coincidimos en hallar el esbozo de una escena coherente (que podamos discrepar a causa de la imaginación y nuestro conocimiento de historia del arte, es, por supuesto, menos milagroso).

LEVINSON, S. (2004 (2000):**26**). *Significados presumibles. La teoría de la implicatura conversacional generalizada*. Madrid: Gredos.

¿Cómo es posible ? Aunque la teoría de la visión se halla considerablemente más avanzada que la teoría de la capacidad lingüística, los conocimientos actuales no pueden explicar totalmente nuestra comprensión de una información visual tan «distorsionada» o físicamente pobre como esta... Lo que si sabemos es que existe una formidable sensibilidad visual a contornos y sombras, y que podemos usarlos (aunque normalmente reforzados por múltiples fuentes de información como el paralaje, estereopsis, color, textura y reflexión) para extraer modelos tridimensionales a partir de los patrones bidimensionales en la retina. Por lo tanto, de alguna forma, Rembradt está explotando el hecho de que estamos «diseñados» para ver escenas tridimensionales en garabatos sobre una superficie plana. Por supuesto, también está confiando en convenciones culturales sobre cómo representar escenas en dibujos empleando la preferencia postrenacentista por la instantaneidad temporal y la perspectiva correcta, en oposición, por ejemplo, a las convenciones culturales centroaustralianas sobre perspectivas aéreas, que constituyen episodios enteros a lo largo del tiempo. Otro ingrediente importante es que el boceto se nos ofrece como una representación, no como, por así decirlo, garabatos sobre un linóleo, y como resultado, hay una especie de pacto entre el dibujante y el espectador que garantiza la búsqueda del detalle representado —se supone que con la debida atención **deberíamos ser capaces de recuperar las intenciones del artista**.

**LEVINSON, S.** (2004 (2000):**26-27**). *Significados presumibles. La teoría de la implicatura conversacional generalizada*. Madrid: Gredos.

El problema de la comprensión de un enunciado no es tan distinto d este pequeño milagro visual [Boceto de Rembradt]. Un enunciado no es ni una maqueta realista ni una «instantánea» de la escena que describe, aunque muchos asertos sobre las condiciones de verdad podrían llevar a uno a suponer lo contrario (la obra del primer Wittgenstein investigaba esta idea, en principio atractiva, que desde entonces nunca ha sido erradicada por completo de nuestras mentes). Un enunciado es tan esquemático como el boceto de Rembrandt. Dado el modo en que estamos diseñados y las convenciones culturales que caracterizan una lengua concreta y su despliegue apropiado, **estamos inexorablemente destinados, por lo menos en la mayoría de los casos, a un entendimiento común...** Es la naturaleza al parecer determinante de este proceso, la que obra el milagro. Una oración como «Esto pronto estará listo» [«It will be ready soon»] es sin duda tan esquemática como el boceto de Rembrandt: esto puede referirse a cualquier cosa sobre la faz de la tierra excepto a un ser humano, *estará* especifica una serie infinita de espacios temporales futuros y *listo* podría interpretarse como «cocinado» (como si el enunciado fuera la respuesta a la pregunta «¿cuándo estará la cena?» «asfaltado» (como respuesta a «¿cuándo se abrirá la autopista?») o «lleno de combustible» (en respuesta a «¿cuándo sale el vuelo?»). Y claramente, *pronto* puede tomar diferentes valores en los contextos de servir una comida o terminar una tesis doctoral. No obstante en cada uno de estos diferentes contextos, «esto pronto estará listo» nos proporciona sin esfuerzo una interpretación apropiada y, aparentemente, determinada.

LEVINSON, S. (2004 (2000):**27-28**). *Significados presumibles. La teoría de la implicatura conversacional generalizada*. Madrid: Gredos.

¿Cómo? ... **Los principios fundamentales incluso parecen sugerir que la recuperación de la intención del hablante a partir de lo que a dicho es, en un principio, imposible** (Levinson 1995b)<sub>3</sub>...

Lo que he intentado hacer en la presente obra ha sido aislar una poderosa heurística que nos proporcione interpretaciones preferidas sin demasiados cálculos de asuntos como la **intención del hablante, el conocimiento enciclopédico de lo que se habla; o cálculos de los procesos mentales de otros**. Tales interpretaciones preferidas pueden ser invalidadas y, sin embargo, no parece plausible que la fenomenología de la interpretación determinada e instantánea pueda comprenderse únicamente por medio de razonamientos sobre cuestiones tales como la **potencialmente infinita regresión a lo que el hablante está pensando que el oyente pensará que el hablante está pensando y así ad infinitum**.

**Nota 3** a pie de pág. El problema es que, mientras el hablante razona desde una intención hasta un medio verbal de alcanzar dicha intención, uno nunca puede invertir el razonamiento de las conclusiones a las premisas que lo produjeron —por la simple razón de que siempre existen infinitas candidatas. Dado que de hecho parece ser que si realizamos inferencias correctas de este tipo, tiene que haber alguna limitación heurística al problema de espacio. Pienso que estas heurísticas son de distinto tipos: las investigadas en la teoría de las ICGs, por ejemplo; así como las que dan origen a las ICPs. —